

La lección de la aventura de Mirónov

León Trotsky

16 de septiembre de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 292-294. 16 de septiembre de 1919, en Povorino-Balchov. Publicado en *V Puti*, número 95.)

La estúpida y criminal aventura de Mirónov ha terminado. El principal culpable ha sido capturado, junto con todos sus cómplices o seguidores engañados. La captura se hizo sin disparar un tiro. No ha habido muertos ni heridos en ninguno de los dos campos. Este solo hecho habla elocuentemente de lo inseguros y débiles que se sentían los sediciosos. Si Mirónov se había sublevado con la pretensión de ser atamán *nakasni* del Don, la mayoría de sus colaboradores no sabían muy bien a dónde iban ni por qué causa luchaban. Por eso en el momento crítico no encontraron valor para resistir. Se rindieron en masa al primer encuentro con la caballería roja. Desmontados y desarmados, han sido enviados a disposición del tribunal militar revolucionario.

Resulta sintomático, no obstante, lo siguiente: en cuanto los seguidores de Mirónov fueron capturados solicitaron inmediatamente al jefe de nuestro cuerpo de caballería que los aceptara en sus filas. Estos individuos se habían sublevado contra el poder soviético, se habían puesto en marcha contra el Ejército Rojo, teniendo algunos encuentros con él y desarmando a algunos grupos aislados de soldados rojos, y después, como si nada hubiera ocurrido, como si al cabo de unas cuantas travesuras se tratara de volver al trabajo, solicitan su readmisión en el Ejército Rojo.

¿Qué significa esto?

Significa que *para los cosacos la línea de demarcación entre rojos y blancos aún no es suficientemente profunda*. Mientras que los cosacos capitalistas y kulaks comprenden perfectamente sus intereses de clase y apoyan todo poder burgués (Krasnov, el káiser alemán, Skoropadski, Denikin, los imperialistas anglofranceses) los trabajadores cosacos perciben aún débilmente sus intereses y se dejan engañar con facilidad por diferentes aventureros y granujas que enarbolan consignas cosacas generales.

Todas estas consignas son engañosas. La población cosaca se divide en clases enemigas. Hay una parte pobre, proletaria o semiproletaria, que ya empieza a gravitar con toda su alma hacia nosotros. Hay las capas superiores de los cosacos, enemigos inconciliables del proletariado y del poder soviético. Y hay la numerosa capa intermedia de cosacos medios, muy atrasados todavía en el aspecto político.

Precisamente éstos son los engañados por los bandidos de Krasnov y Denikin, y por los aventureros como Mirónov. El cosaco de la capa campesina media observa con animadversión la lucha entre blancos y rojos, sin saber a qué carta quedarse. Por lo general se arrima al que en el momento dado parece más fuerte. Si llegan los rojos se pone a su lado; si los blancos echan temporalmente a los rojos, el cosaco medio no se opone a los blancos.

Mirónov refleja la confusión y el camaleonismo del cosaco medio. Mientras nuestras fuerzas avanzaron victoriosamente hacia el sur, Mirónov condujo su división junto a las demás. Cuando nuestro frente vaciló, cedió y Denikin nos arrojó cien verstas atrás, Mirónov pasó a la oposición y llegó por este camino hasta la sedición abierta.

Pero Mirónov no refleja sólo la inestabilidad del campesino medio, no: Mirónov explota a conciencia, criminalmente, la ignorancia de ese campesino, intentando edificar sobre ella su carrera. Cuando las tropas rojas limpiaron de enemigos el Don, Mirónov

acariciaba la esperanza de obtener con su ayuda el poder sobre los cosacos. Cuando Denikin acumuló temporalmente fuerzas, Mirónov se puso a la hora de Denikin, y era evidente que se disponía a venderle la masa trabajadora cosaca a cambio del puesto de atamán. Y al proceder así Mirónov jugaba invariablemente con consignas y sentimientos comunes a todos los cosacos. En sus proclamas y discursos Mirónov afirmaba que el poder soviético urdía la “exterminación del pueblo cosaco”. Mirónov metía en el mismo saco el terrateniente cosaco, el kulak cosaco y los cosacos medios y pobres. Pero el poder soviético no lleva el exterminio más que a la burguesía del Don y a los cosacos kulaks. En cuanto al cosaco pobre y medio que va codo con codo con el poder soviético, le trae la libertad y la salvación.

Mirónov se equivocó de medio a medio en su intento de engañar a los cosacos con consignas y palabras de carácter general: fue capturado y desarmado por cosacos rojos. Los cosacos de la 23 División que había sido mandada por él, se alejaron con indignación y desprecio del aventurero y traidor.

Sin embargo, como acabamos de decir, los compañeros de armas de Mirónov se mostraron dispuestos a pasar del destacamento blanco al rojo, como antes habían pasado del rojo al blanco. No hace falta decir que nos negamos categóricamente. Todos fueron entregados al tribunal, cuya misión es mostrar a todos los cosacos vacilantes que la lucha entre rojos y blancos, entre obreros y explotadores, entre trabajadores y opresores, es una lucha a muerte, en la que el poder soviético no tolera que nadie bromea y trame aventuras.

Al mismo tiempo, a medida que penetren más profundamente en la región del Don, el Ejército Rojo y el poder soviético tomarán medidas para obligar a los cosacos trabajadores a darse cuenta de que tienen que escoger, de una vez y para siempre, entre los rojos y los blancos.

Es mentira que el poder soviético piense obligar por la violencia a los cosacos a entrar en el reino de la comuna. El comunismo no se implantará más que por la persuasión y el ejemplo. Pero el poder soviético no tolerará a los cosacos trabajadores que pasen de un campo a otro y asesten una puñalada por la espalda al Ejército Rojo en el momento crítico. Al mismo tiempo que realizamos nuestra cruzada exterminadora contra la contrarrevolución del Don, asociaremos con la palabra y el ejemplo a los cosacos pobres y medios con el Ejército Rojo y el poder obrero y campesino. Sólo en este camino encontrará salvación el Don laborioso.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es